

## Introducción

Todo lo que digamos del Ser y sus Manifestaciones no será nunca la Realidad, pues el Ser no puede ser conocido, pero sí puedes tener la experiencia de Su presencia a medida que te vayas negando a ti mismo. Así, pues, no te esfuerces por adquirir simplemente conocimientos, conceptos que no corresponden a una realidad presente en ti, sino más bien esfuérate por conocerte a ti mismo para que puedas descubrir esa Realidad inmanente a tu propia naturaleza y al mundo que te rodea. Solamente así los conocimientos que encontrarás en “Vuelos a la Nueva Tierra” te conducirán hacia la liberación de ti mismo ayudándote a alcanzar tu verdadera Realización.

Si los conceptos expresados en este libro no tienen relación con tu vida práctica y el mundo que te rodea, de nada vale tener estos conocimientos, pues serían palabras huecas que no podrían llevarte a una vivencia real y estarías perdiendo el tiempo inútilmente. Para que puedas saber si estos conceptos tienen relación con tu vida práctica y el mundo que te rodea, responde a las siguientes preguntas reflexionando de acuerdo a lo que **tú crees** que es, porque lo que verdaderamente **es** lo sabremos a medida que vayamos siendo en el único que “ES”, el Ser, el Absoluto. Responde, no desde un nivel abstracto, puramente intelectual, sino, más bien, relacionando estos conceptos con tu experiencia concreta en el vivir cotidiano. Nuestra reflexión debe ser al mismo tiempo meditación. No reflexionar para alcanzar conocimiento, sino, más bien, con el fin de profundizar en nuestro interior para conocernos a nosotros mismos y superar las diferen-

tes facetas de nuestro yo que nos limita, detiene y no nos deja encontrar nuestro verdadero Ser, el único que “ES”. Al reflexionar es como si caváramos un pozo profundo, sacando todo aquello que no es, con el fin de que pueda brotar de él el agua cristalina de la verdad pura. Si somos consecuentes, esforzándonos por hacer vida esa conciencia de la verdad que se nos irá manifestando a medida que vayamos “cavando”, reconociendo en nosotros lo que no es, veremos brotar de nuestro seno “ríos de agua viva”, que saltan hasta la vida eterna, como se dice en el Evangelio.

Al escribir este libro “Vuelos a la Nueva Tierra”, sus preguntas y respuestas, sólo me ha movido un interés: que tú puedas, por lo menos, “vislumbrar” desde ahora la “Nueva Tierra”, gozando por anticipado de un “Paraíso” de eterna felicidad que llevas en ti mismo y que podrás disfrutar más allá de ti mismo y en todo cuanto te rodea, alcanzando una Paz y Felicidad que con nada de este mundo se puede comparar.

Algunas preguntas se hacen con el fin de aclarar conceptos expresados no sólo en este libro de los “Vuelos” sino también conceptos expresados en “La Nueva Tierra” y otros libros, y que son de interés para el conocimiento de nosotros mismos, de nuestras caídas y errores, al verlos a través del comportamiento de los ángeles en la realización de sus obras, ya que en nosotros y en este mundo fenoménico se repite de imagen en imagen lo que ha sucedido en los “mundos invisibles”.

No tomes mis respuestas como si fuesen las respuestas definitivas, como “dogma de fe”; mis respuestas no son diferentes a las tuyas, tanto las mías como las tuyas

revelan nuestros estados de conciencia, lo que es real para cada uno, pero no la verdad en sí misma. Como digo antes, estas reflexiones se hacen con el fin de conocernos a nosotros mismos, no con el fin de obtener una respuesta absoluta.

Sólo Dios, el Ser que “ES”, tiene la Verdad absoluta, y nosotros, a medida que dejemos de ser –en cuanto “yo”– y Él sea todo en nosotros, seremos en Él esa Verdad. Para eso fuimos creados, para que Él se manifieste en nosotros, que somos Su Obra.

*la esclava del Señor*